

Páginas Escogidas

Los días fugaces...

Por Ramón Menéndez Pidal

Cuenta la leyenda que Matusalén, afanoso siempre en considerar la caducidad de la vida, creyó que no debía gastar tiempo en edificarse una casa, y sólo levantó una pared, amparándose de la cual, a un lado o al otro se defendía contra los hostigos de los vientos y las lluvias según azotaban. Yo, aunque no de joven como el longevo patriarca, sino muy tarde, cuando ya pasaba de ochentón, advertí que en mi ánimo se realizaba algo de la leyenda matusalénica, observable en ciertos detalles corra, por ejemplo, en perder el gusto de proporcionarse las comodidades más indispensables en la labor diaria; ni procuro ahora añadir estanterías nuevas para los libros recientes que uso, ni gasto tiempo en poner nuevo orden en la mesa de trabajo al comenzar un tema nuevo, sino que amontoño los papeles y los libros del nuevo tema sobre los del tema anterior, pensando volver a ocuparme de éste; vivo, en suma, como de levante, en forma provisional, deseando concentrar todo el cuidado en sólo la esencialidad de la obra. El mañana breve apremia para que no perdamos tiempo en lo que no es absolutamente indispensable; basta la pared sin tejadillo.

Porque, además, en la vejez el tiempo fluye más rápido, como la corriente del río cuando el cauce se estrecha. Si la juventud encuentra tiempo para todo, la vejez vive días fugaces que no tienen veinticuatro horas, años fugacisimos que no tienen 365 días.

Claro es que aquel ahorro de energía en suprimir gastos de tiempo útiles, es ahorro peligroso que fácilmente degenera en apresuramiento, perjudicial a la tranquila celeridad; pero al fin y al cabo el sentimiento acuciante del futuro breve, gran estímulo en la vejez, bueno sería que comenzase a asistirnos también en las edades anteriores. Siempre el prescindir de cuanto es buenamente prescindible será gran norma moral para un vivir eficiente en todas las edades, aunque nos debamos quedar bastante lejos de Matusalén al abrigo de su pared y de Diógenes cascando su escudilla.

Congreso anticomunista en Paraguay

Por Herminio Portell-Vilà

Las cosas han cambiado tanto en estos últimos años que los anticomunistas han encontrado sólo dos países, Paraguay y Taiwán, donde disfrutan de las necesarias garantías para reunirse y para discutir los acuerdos con los cuales se previene a las demás naciones acerca de los peligros del comunismo.

Los Estados Unidos están cada vez más flojos en cuanto al "peligro rojo". La Gran Bretaña está oscilando entre el socialismo y el comunismo, y ese es también el caso de los países escandinavos. El caso de España es uno de los más chocantes a los pocos meses de la muerte de Franco. Los comunistas españoles se muestran más audaces día por día, y el resto de los españoles parece que se han olvidado de lo que pasaron de 1936 a 1939. Italia y la Santa Sede, también, se inclinan ante los comunistas, pero con la excepción de México y Venezuela las naciones latinoamericanas mantienen una política anticomunista.

Por esto es que los anticomunistas latinoamericanos y del resto del mundo se reunieron en Asunción, la capital de Paraguay, durante los últimos días de marzo, a salvo de ataques y persecuciones por parte de esos comunistas que con entusiasmos reclaman libertades y garantías cuando ellos no están en el poder, pero que se las niegan a los anticomunistas tan pronto como tienen el mando.

Había delegados y observadores de la América Latina, los Estados Unidos, Europa, Asia y África. Todos estaban cortos de dinero para la propaganda y hasta para los gastos más elementales, pero ricos en entusiasmo y en convicciones democráticas. Cuando los comunistas tienen sus reuniones en La Habana, en Ciudad de México, o en París, la Unión Soviética lo paga todo, pero los participantes de la conferencia están sujetos a consigna y no hacen otra cosa sino lo que sus jefes les ordenan, a pesar de todos los alardes, porque

Pasa a la página 35

El combate contra la roya

Por Enrique Homberger

Cuando hace cien años aparecieron las primeras epidemias de la Hemileia vastatrix en Ceilán, no se conocían ni fungicidas ni variedades de cafetos resistentes a la roya o añublo. Cuando el mundo empezó a ocuparse más a fondo de la enfermedad —diez años después de la primera descripción del hongo— se envió al joven patólogo de plantas Marshall Ward a la zona infestada. Evidentemente ya no se podía evitar la muerte económica del cultivo del café en Ceilán, pero puso los cimientos para la investigación científica y, de esta forma, para la lucha posterior.

Se comenzó con medidas de cultivo adecuadas, con una buena poda, con la eliminación de malas hierbas, para conseguir así una merma de la humedad que es una de las causas principales de la enfermedad, y se emplearon en abundancia abonos nitrogenados, con lo que se logra dar a las plantas fuerza suficiente para ofrecer mayor resistencia a la infección. Simultáneamente se seleccionaron variedades más resistentes contra el hongo.

Pero todos estos esfuerzos no logran por fin nada, si no se consigue controlar el hongo por medio de fungicidas. De entre estos fungicidas que aparecieron a finales del siglo XIX, aquellos que contenían cobre se mostraron los más eficaces. En todas las zonas cafeteras del mundo excepto América Central y del Sur, no afectadas hasta 1970, han aprendido a convivir con el hongo. En África todavía se obtienen calidades superiores, aunque con costos más elevados. A esto

Pasa a la página 74

Simbolismo y realidad

Por Francisco Aragón

El título de la próxima exposición del pintor y dibujante salvadoreño Augusto Crespin, perteneciente a la última generación, será "Simbolismo y Realidad", obras al óleo y dibujos a tinta.

En trabajos escritos en fechas anteriores, hemos considerado que no hay que perder de vista a representativos del arte que trabajan con disciplina e investigan, más si están en edad de rendir, y demuestran capacidad de trabajo: poder creativo suficiente ante el inmenso mundo que es el arte.

De Augusto Crespin, podemos asegurar que es un pintor que ya tomó conciencia de su trabajo estético. Sabe para dónde orienta su pensamiento y dominio de las concepciones plásticas, sin olvidar los temas que son eternos e involucran al hombre.

A partir del 31 de mayo en la amplia sala de "Alexis" Galería, Crespin exhibirá obras recientes en las que trata temas humanísticos; motivo que aprovechamos para referirnos a la calidad del dibujo, tanto como a la pintura, ramas en las que Augusto Crespin, es ya un profesional. Nadie ignora que el dibujo es una de las más complejas especialidades del arte.

Hay en las obras de este artista suficiente penetración humana que se conjuga con el sentimiento del pintor que hay en Augusto Crespin.

El lo ha dicho en repetidas ocasiones. "Me recreo en las figuras, en el rostro de los que pasan; el artista no puede dejar de lado su dramatismo, su propio dramatismo. Debe integrarlo a todo su ser y volcarlo al dibujo, al óleo".

Cada uno de los cuadros de Augusto Crespin, tiene un poder de comunicación que toca al ánimo del espectador más cuando este se adentra al mundo de la obra e intuye del artista mucha imaginación. Así es Augusto Crespin.

En cada uno de los dibujos, en los óleos, hay un poema, una fuerte carga emotiva, atributos que por sí solos ubican a Augusto Crespin, como un verdadero representante de la pintura salvadoreña.

"Trato temas simbólicos de lo profundo de mi ser, temas que no dejan de ser reales, porque son humanos. De allí la razón del título global de la próxima exposición en "Alexis": "Simbolismo y realidad".

Así lo corroboró Augusto Crespin: "Sólo cuando un artista es capaz de autovalorizar el mundo circundante y tenerlo presente siempre en su conciencia, tener calidad y nivel estético en la obra, cultivar culturalmente, seleccionar la lectura, actualizarla, es entonces, cuando se está logrando lo mejor: integrar la obra y el pensamiento para ponerlo al servicio de los demás, y dar así un mensaje culto".

Es lo que podrá evaluar los amantes del arte, y coleccionistas en la exposición que dentro de pocos días se ofrecerá en "Alexis", ubicada en una de las más preponderantes zonas de San Salvador: Metrocentro.

—La confianza contribuye más que el ingenio a la conversión.— La Rochefoucauld.

Sobre las construcciones asísmicas en El Salvador y el próximo congreso de ingeniería

Por ingeniero Rafael Colindres Selva

Como se ha venido informando, en enero de 1978, se llevará a cabo una reunión de gran trascendencia para nuestro país, ya que vendrán más de trescientos ingenieros, especialistas en ingeniería sísmica, al congreso internacional actualmente en preparación. En este congreso se presentarán y discutirán alrededor de 100 trabajos o análisis preparados especialmente para él.

Hay actualmente para su aceptación y discusión en el congreso: 13 ponencias sobre "Análisis del Riesgo Sísmico y Actividades Sísmicas"; 37 ponencias sobre "Diseños resistentes contra Sismos y respuestas estructurales"; 19 ponencias sobre "Interacción Suelo - estructura de cimentaciones"; 15 ponencias sobre "Viviendas de bajo costo y rehabilitación de las mismas"; 17 ponencias sobre "Códigos de Construcción, Reconstrucción y Seguridad".

Los países que a la fecha han contribuido con trabajos son: Australia, Brasil, Canadá, Chile, Costa Rica, Grecia, India, Irán, México, Nicaragua, Perú, Filipinas, Tailandia, Turquía, Colombia, Ecuador, Venezuela, U.S.A., Indonesia, España, Italia, Nueva Zelanda, Trinidad, es decir, además de El Salvador, hay otros 25 países participantes a la fecha.

Algunos de estos trabajos del extranjero enfocan asuntos locales, por ejemplo se ha presentado un trabajo por los doctores S. T. Algrmissen, D. M. Perkins y S. N. Jordán, titulado "Evaluación del Riesgo Sísmico en El Salvador". Cabe señalar que el doctor Algrmissen

Pasa a la página 35

Crónicas intemporales

El poeta maldito, Jean Genet

Por Toño Salazar

Este extraño poeta francés, Jean Genet, es calificado de "poeta-maldito", encendiendo una admiración y una montaña de odios fáciles. Ahora los diarios gritan con sus mejores voces, que Genet será director de cine.

Sus 66 años vienen cargados de amarguras y celebridad, poeta de un lirismo nuevo, sabe volar y cantar en lo oscuro de la vida. El sol de su poesía es un sol negro y rencoroso, con más sombras que destellos. Su voz llena los teatros donde la humanidad se ve en un espejo deformante. Hoy, momento en que el mundo se rompe, el animal hombre gozará su fealdad y su fermentación sentimental.

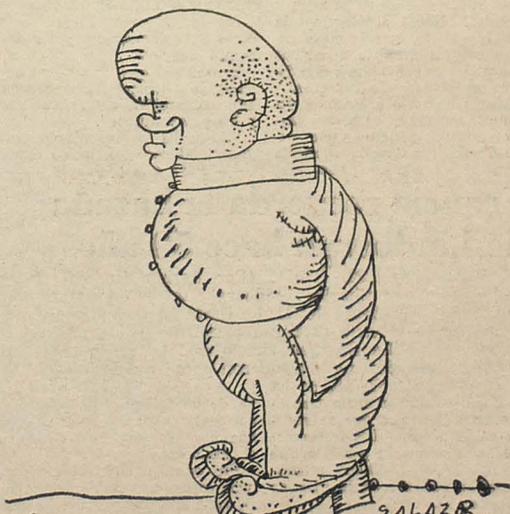
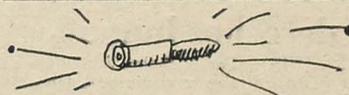
Hace 30 años, la señora de Maurice Garçon pidió la exarceclación de Genet ante los tribunales penales: "Este joven que ustedes deciden meter en la cárcel, por robo, será mañana un gran poeta de la lengua francesa", decía la ilustre Madame Garçon. Las oficinas legales han cerrado los ojos, y las musas de Genet, torcidas y sucias han dado una voz áspera y bella, llevándolo a la notoriedad y mostrándole cierto encanto poético, destilado en las cloacas de París.

Sus obras teatrales, "Las Sirvientas", "Los Negros", "Los Biombos", son el desdoblamiento de Genet en sus diferentes oficios, ladrón, imitador de Oscar Wilde, mendigo, cínico y otras inmoralidades que ostenta como antorchas de azufre y de pirotecnia infernal.

En un crepúsculo de invierno lleno de niebla azul y lluvia gris, recorría los laberintos de la "HUNE", la montaña de libros más im-

Pasa a la página 35

Por Toño Salazar



—Jean Genet.